

SIN PREGUNTAS

---

*(En pleno aprendizaje de su aún desconocido El, Ella lo ve sombrío ante una pregunta que no quiere o no puede responder.)*

“A veces un no niega  
más de lo que quería”  
P. Salinas

Hoy no. Otro día. Que días  
y más días ardan, salven  
la Fiesta, el asombro, el cuento  
niño que aún pide ser sólo  
espuma de interjecciones.  
Quiero abrazarte.

No quiero  
preguntar por nada, tuyo,  
que me arranque a tu preciosa  
confusión, tu mar de fondo  
por el que dejas que a oscuras,  
como tú, nade contigo.

No preguntando nos salvo.  
Abrazame. Demorémonos  
en un subido sentir,  
un entender no entendiendo.  
Que primero la luz sea  
entre dos cuerpos ayunos  
de otro gemido que el rojo,  
feliz: anterior al alma.  
¿Haremos alma?...

No quiero  
arriesgarme, preguntando  
lo que no sabes, a un *no*  
que pudiera negar más  
de lo que quiere,  
                                hoy que un sí,  
y otro sí, y otro, nos alzan  
de rojo en rojo peldaño,  
oscuras aguas afuera,  
hacia un sol de nacimiento;  
hoy que este empuje empinado,  
impaciente, nada guarda,  
gasta todo: va hacia vida.

Ah, nacer uno del otro  
y reincidir en nacer  
hasta saltar al país  
de respuestas sin preguntas.  
Desatarse en este nudo  
de dos cuerpos impensantes:  
sin memoria.

Tal vez tú,  
como yo, soñaste siempre,  
soñabas no sé con qué:  
con algo que no llegaba  
y que un día llamarías  
“todo lo que ya se fue”.